

Señores

ACTA MEDICA DEL VALLE

Presente

Un estudio que llevamos a cabo recientemente, fomenta algunas dudas sobre las vías de infección con parásitos intestinales.

Hemos evaluado el nivel de contaminación de verduras con parásitos humanos, tomando como índice la frecuencia de huevos de *Ascaris lumbricoides* encontrados en las verduras que se consumen crudas. Escogimos huevos de *Ascaris lumbricoides* debido a que son muy abundantes y fácilmente diferenciables de artefactos y huevos de otros animales parásitos o no.

Contamos con la gentil colaboración de 3 supermercados: Carulla, Comfamiliar Andi y Cuartas, junto con expendedores minoritarios de 4 plazas de mercado: Alfonso López, Alameda, Siloé y Santa Helena. Encontramos que las verduras que más fácilmente se expenden y se consumen crudas son el repollo, la lechuga y perejil-apio.

Escogimos al azar 30 unidades de repollo, lechuga y apio-perejil en cada uno de los 7 establecimientos (Cuadro 1). Las verduras se enjuagaban agitándolas en agua de grifo, en un recipiente durante unos 20 segundos. Los recipientes se llevaron al laboratorio de Parasitología de la Universidad del Valle, y el agua se pasó a recipientes de cristal donde permanecía de un día para otro, a fin de que el material que se encontraba en suspensión se precipitara; posteriormente se extrajo el sobrenadante y el resto se sometió a una centrifugación doble: la primera vez en agua para sedimentación y la segunda vez con sulfato de zinc para que flotaran los huevos que posiblemente existían en el precipitado. El material en la superficie de la solución se observaba al microscopio para su identificación.

Aunque no logramos encontrar huevos de *Ascaris lumbricoides*

en ninguna de las muestras, se encontraron huevos y larvas de nemátodos de vida libre, ácaros y huevos de ácaros, piojos de plantas, garrapatillas y algunos ooquistes de coccidia no identificados. Estos hallazgos muestran que el procedimiento de concentración utilizado estaba funcionando bien. Por eso creemos que si hubieran existido huevos de *áscaris* humanos, seguramente los hubiésemos encontrado e identificado.

Concluimos que si existe contaminación de las verduras con materia fecal humana en las zonas de cultivo, esta no puede ser masiva, ya que no encontramos ninguna evidencia de ella.

En resumen, es posible que el supuesto peligro de infectarse con parásitos al consumir verduras haya recibido demasiado énfasis. No conocemos ningún otro estudio similar al nuestro llevado a cabo en el continente americano. En su ausencia, puede que el concepto de la verdura fresca como

Cuadro 1: Verduras Examinadas para Evaluar su Contaminación con *Ascaris lumbricoides*, Cali, Mayo de 1974.

Verduras	No. de establecimientos	Verduras examinadas	Total examinado	Con áscaris
Repollo	7	30	210	0
Lechuga	7	30	210	0
Apio-Perejil*	7	30	210	0

* Apio-Perejil: una unidad es considerada como el "atado", forma como se vende esta verdura.



medio transportador de parásitos, haya sido sacado de observaciones hechas en el Asia, donde frecuentemente se emplea como fertilizante la materia fecal humana, sistema poco utilizado en América.

Stella Guerrero
María Cecilia Arango
Doris Zamorano
Carmen Elena Varela

Departamento de Biología
Universidad del Valle, Cali.

Atentamente,

La Beneficencia del Valle del Cauca contribuye a la publicación de Acta Médica del Valle en su esfuerzo por mejorar la atención médica de la región.